

CAPITULO XVI (a)

RESURRECCION DE JESUCRISTO.—SUS APARICIONES.—MISION DE LOS APÓSTO-
LES.—ASCENSION DE JESUCRISTO.

En 1.º Cuando el *día del sábado* hubo pasado, María Magdalena y María,

madre de Santiago y Salomé (b), compraron aromas para ir á embalsamar á Jesús.

2. Y el primer día de la semana, saliendo muy de mañana, vinieron al sepulcro, salido ya el sol (c).

3. Y decían entre sí: ¿Quién nos quitará la losa de entrada del sepulcro?

4. Mas reparando, vieron que la piedra, que era muy grande, había sido quitada (d).

5. Y entrando en el sepulcro, vieron un mancebo (e) sentado al lado derecho, cubierto de un ropaje blanco, y se pasmaron.

6. Mas él les dijo: No os asustéis. ¿Buscáis á Jesús Nazareno, que fue crucificado? Ha resucitado: no está aquí; ved el lugar en donde le pusieron (f).

7. Mas id y decid á sus discípulos (g) y á Pedro, que va delante de

(b) *Tres mujeres.* En Mateo solo se encuentran *dos*, falta Salomé. Juan solo habla de *una*, y Lucas de un *número muy grande* de ellas para *embalsamar* el cuerpo (*sic* *Lúc.*). Mateo y Juan dicen que no fueron mas que á visitarle.

(c) *Salido ya el sol.* Segun Juan y Lucas, aun no era de día.

(d) Vieron la piedra levantada (*sic* *Lúc.* y *Juan*). Segun Mateo, fueron testigos del milagro y del temblor de tierra que le determinó.

(e) *Un ángel en el sepulcro.* Lucas habla de *dos*; segun Juan, la Magdalena, único testigo, no vió el ángel; en Mateo el ángel no estaba *en el sepulcro*, sino *sobre la piedra*.

(f) Mateo dice que Jesús habló á las mujeres, y las encargó dijese á sus discípulos que fuesen á esperarle á Galilea.

(g) Segun Lucas y Juan, dos y aun muchos discípulos, entre otros Pedro y Juan, fueron al sepulcro á asegurarse de la desaparición del cuerpo. En este punto Mateo se halla de acuerdo con Marcos.

Todas estas divergencias y contradicciones son inconciliables, (véase Strauss) y todo el provecho que de ellas se obtiene es poner de manifiesto el progreso de la formación de la leyenda resurreccionista.

A propósito de los ángeles ó del ángel, nótese que Marcos habla de *un mancebo* νεανίσκος, y Lucas de *dos hombres* ἀνδρες δύο; y tanto el primero como los otros dos, vestidos de blanco á la manera de los Esenienses.—Estos personajes, presentados como naturales, dan lugar á la hipótesis de una resurrección artificial (véase *Juan*, xix) y las razones de Strauss para descartarla

vosotros á Galilea (*h*); allí lo vereis, como dijo.

8. Y ellas, saliendo del sepulcro, huyeron, sobrecogidas de temor y temblando.

9. Habiendo resucitado Jesús por la mañana, el día primero de la semana, apareció primeramente á María Magdalena, de la cual habia lanzado siete demonios (*i*).

10. Y ella lo fué á decir á los que habian estado con él, que entonces estaban afligidos y llorando.

11. Y ellos, cuando oyeron que estaba vivo y que ella le habia visto, no la creyeron (*j*).

12. Mas despues de esto, se mostró en otra forma á dos de ellos que iban á una aldea.

13. Y estos fueron á decirlo á los otros *discípulos*, y tampoco lo creyeron.

14. Finalmente, estando sentados á la mesa los once, se les apareció, y les afeó su incredulidad y dureza de corazon, por no haber creído á los que le habian visto resucitado.

15. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio á toda criatura.

16. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

17. Y estas señales seguirán á los que creyeren; lanzarán demonios en mi nombre; hablarán nuevas lenguas (*k*).

no son suficientes. Prescindiendo de toda idea de premeditacion, resulta de los hechos que Jesús fué quitado de la cruz por Joseph cuando apenas estaba muerto y colocado en un sepulcro, lejos del tránsito público, y que á los tres dias el cuerpo habia desaparecido. El punto de esta narracion en que todos convienen, es que en la mañana del tercer dia, una ó muchas mujeres encontraron abierto el sepulcro, y en él, en lugar del cuerpo, uno ó dos individuos ocupados en recojer el paño mortuorio!... ¿Qué habia sido de Jesús?—¡Estaba en Galilea...! (Véase *Mateo*, xxviii.) Lo realmente cierto es que el cuerpo fué sacado del sepulcro.

(*h*) *In Galileam* (véase *Mateo*, xxvi, 32; *Márc.*, xiv, 28; *Mateo*, xxviii, 10). Siempre se da la Galilea por teatro de las apariciones de Jesús (véase *Juan*, xxvi). Pero todo esto está contradicho por *Márcos* mas adelante, 9-14, y sobre todo por *Lúc.*, xxiv.

(*i*) Aqui hay solucion de continuidad en la narracion y contradiccion con los versículos 1 y 7.

(*j*) Hasta que se dice que Jesús es Mesías y que como tal debe resucitar, no se empieza á creer en la resurreccion.

(*k*) Promesas que á nada obligan, porque ¿quién puede vanagloriarse de tener fé?

18. Tomarán la serpiente *con la mano*; y si bebiesen alguna cosa mortífera, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán (*l*).

19. Y el Señor Jesús, despues que les habló así, fué recibido en el cielo (*m*), donde está sentado á la diestra de Dios.

20. Y ellos salieron y predicaron en todas partes, obrando el Señor con ellos y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban (*n*).

(*l*) Versículos 9-18.—Como hemos hecho notar, Márcos representa una idea de conciliacion entre el partido de Pedro y el de Pablo, y toma la resurreccion de Jesús en el sentido de este último. Segun este, Jesús *se apareció*, no como un hombre que ha resucitado, sino á la manera de un sér que habiendo pasado de esta á la otra vida y operado su trasmutacion se manifiesta á los vivos, *volviendo como espíritu visible, sombra*, etc., de donde se puede deducir que, segun Márcos, Lúcas y Pablo, bien entendidos, no solo Jesús murió completamente, sino que *no resucitó* de ningun modo. Unicamente su cuerpo se *transformó*, convirtiéndose en cuerpo celeste y fué así como se interpretó la resurreccion al principio?

(*m*) *Assumptus est in celum*, es decir, que no se le volvió á ver sobre la tierra como en otras ocasiones se habia visto á Henoch. Jesucristo imitó en esto los antiguos legisladores, que tuvieron todos un fin misterioso, como Licurgo, Moisés, Henoch, Elías, Prometheo, Aaron, etc. Difícil seria explicar la razon de esta práctica singular. Los que le hicieron desaparecer obraron así por compasion y de buena fé, y luego guardaron silencio porque debian guardarlo; así que hasta *cuarenta años* despues, cuando Jerusalem ha caído y no hay ya ningun Mesías que esperar, es cuando se hace la apoteosis de Jesús y se le *resucita*. En 70 ó 71 habia muerto ya sin duda Joseph de Arimathea, como tambien Pedro y Pablo; no existian, pues, testigos, si se esceptúa al decrépito y platónico Juan.

(*n*) Versículos 9-20.—Todos estos versículos se consideran agregados en concepto de numerosos criticos y faltan en muchos manuscritos antiguos.